

DOI: <https://doi.org/10.46296/rc.v8i15.0337>

Importancia del juego en el desarrollo social y emocional en niños de educación inicial

Importance of play in the social and emotional development of early childhood education children

Monar-Miranda María Concepción

Universidad Estatal de Bolívar. Guaranda, Ecuador.
Correo: concepcion.monar@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0004-2696-1253>

Moreno-Del Pozo Guido Francisco

Universidad Estatal de Bolívar. Guaranda, Ecuador.
Correo: fmoreno@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5905-3145>

Monar-Miranda María De Los Ángeles

Universidad Estatal de Bolívar. Guaranda, Ecuador.
Correo: mariadmonar@ueb.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-2002-521X>

RESUMEN

El desarrollo de este artículo tuvo como objetivo analizar la importancia del juego en el desarrollo social y emocional en niños de educación inicial, resaltando su influencia en el contexto educativo y familiar con la finalidad de promover un desarrollo integral equilibrado. La metodología adoptada estuvo enmarcada en un enfoque cualitativo, basada en una revisión bibliográfica donde contempló estudios previos acerca del juego y el andamiaje entre las teorías educativas que contribuyeron con evidencias de la esencia del componente lúdico en el ámbito emocional y social de la formación de los niños, siendo esta una etapa importante para adquirir habilidades esenciales para su adaptación y aprendizajes futuros. Los resultados obtenidos evidenciaron que, el juego constituye una herramienta valiosa en el desarrollo de los niños en la etapa de Educación Inicial a través del fortalecimiento de las habilidades interpersonales y la expresión emocional, sin embargo, su implementación presenta limitaciones como el predominio del enfoque educativo con contenidos formales y una deficiente formación de los docentes. Es importante abordar las diversas limitaciones con el propósito de garantizar una integración eficaz del juego en el ámbito educativo para maximizar y promover un desarrollo integral y positivo de los educandos que les permita un desenvolvimiento académico y social adecuado.

Palabras claves: Desarrollo, social, emocional, educación inicial, juego.

ABSTRACT

The objective of this article was to analyze the importance of play in social and emotional development in early childhood children, highlighting its influence on the educational and family context in order to promote a balanced integral development. The methodology adopted was framed in a qualitative approach, based on a bibliographic review where it contemplated previous studies on play and the scaffolding between educational theories that contributed with evidence of the essence of the playful component in the emotional and social field of children's education, this being a crucial stage to acquire essential skills for their adaptation and future learning. The results obtained showed that play is a valuable tool in the development of children in the initial education stage through the strengthening of interpersonal skills and emotional expression,

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 21 de octubre de 2024.

Fecha de aceptación: 27 de diciembre de 2024.

Fecha de publicación: 10 de enero de 2025.

however, its implementation has limitations such as the predominance of the educational approach with formal content and poor teacher training. It is important to address the various limitations in order to guarantee an effective integration of play in the educational field in order to maximize and promote a comprehensive and positive development of students that allows them to develop academically and socially adequately.

Keywords: Development, social, emotional, initial education, play.

1. INTRODUCCIÓN

En la etapa de la infancia, el juego constituye una actividad primordial porque a través de la misma los niños practican su creatividad e imaginación, creando un ambiente divertido, libre de tensiones y estrés que es el factor que afecta en la mayoría de las familias en la actualidad. Su aporte va más allá de los fines de entrenamiento, situándose como un aspecto clave en la formación de los pequeños. Desde el punto de vista emocional mediante el juego se puede procesar y expresar sentimientos de manera natural y segura lo que permite un manejo más adecuado y equilibrado de sus emociones (Albornoz, 2019).

Da Silva et al. (2022) expresa la importancia de motivar e incentivar el desarrollo emocional y social expresando que los infantes que reciben un apoyo idóneo en este sentido suelen presentar una mejor autoestima, habilidades de comunicación efectiva, capacidades más certeras para tener relaciones saludables. Es ahí donde el juego surge como una oportunidad interactiva para que los niños sean protagonistas en situaciones generadas desde su ingenio, al ejecutar dichas habilidades se está proporcionando herramientas indispensables para mantener vínculos interpersonales enriquecedores que van de manera conjunta con la práctica de valores como el respeto, solidaridad y empatía.

Pese a tales antecedentes en la actualidad persisten varias limitaciones para la inclusión del juego como un instrumento útil para favorecer el desarrollo emocional y social de los niños, atribuyendo a varios factores estrechamente relacionados entre sí, como el hecho de prevalecer el propósito educativo, haciendo énfasis en contenidos formales y medibles como actividades lúdicas. En este sentido Zamorano et al. (2019) sostiene que los resultados académicos, disminuyen por falta de oportunidades o disfrute de juegos y otras actividades que fortalezcan el desarrollo social y emocional (Bosquez, et al., 2018).

En concordancia a una percepción de carácter pedagógico el juego aporta a la comunicación empática, una mejor resolución de problemas y es primordial para el desarrollo emocional, debido a su capacidad de promover el manejo de sentimientos, el reconocimiento y aspectos ligados a la autoestima y confianza que indudablemente son factores claves para ser personas equilibradas y con más sentido de pertenencia. Sin la integración de actividades lúdicas, los infantes podrían verse expuestos a varias debilidades socioemocionales que afecta su capacidad para desenvolverse en su entorno social.

Los autores Zárate y Sanabria (2024) a través de los resultados de su estudio mencionan que el desarrollo emocional y social son concebidos como el proceso a través del cual los niños adquieren habilidades para interactuar, mejorando de manera sustancial el control de las emociones; entendiendo, compartiendo los sentimientos de los demás y la adaptación a las normas sociales, lo cual fortalece varias dimensiones esenciales para establecer relaciones positivas y su capacidad para integrarse en la sociedad de manera efectiva.

En un estudio realizado por Sanmartín y Tapia (2023) acentúan que este proceso está determinado por el ambiente familiar, estableciendo una base de confianza y amor propio en la niñez, mientras que en el contexto escolar el juego permite el desarrollo de las habilidades sociales importantes como el trabajo en equipo, cooperación, solventar aprietos, la suma de estas destrezas conducen a una adecuada regulación emocional y la gestión del comportamiento para la formación de relaciones interpersonales saludables, sin embargo para esto se requiere el apoyo de los adultos, lo cual permite integrar sus experiencias y ajustar sus comportamientos cuando tienen que enfrentarse a nuevas oportunidades y desafíos.

Teniendo como base el enfoque constructivista de Jean Piaget, que enfatiza que el desarrollo emocional y el aprendizaje no se adquieren de manera pasiva, sino como resultado de la interacción continua ente el individuo y el entorno social. Ante lo expuesto por Tigse (2019) que afirma que los niños mediante el juego y la relación con los adultos interpretan y negocian sus significados, desarrollando habilidades sociales y emocionales que permiten ajustar su comportamiento en función de las respuestas y experiencias de su entorno.

Al respecto es importante referir que Jaramillo et al. (2024) menciona que el juego se define como actividad espontánea y natural que aporta de manera directa al aprendizaje y desarrollo integral de un niño, porque a través del juego se establece una intercomunicación en el medio en que viven, mediante la práctica de roles sociales y la experimentación de diversas emociones, habilidades cognitivas, sociales, físicas y emocionales. La palestra antes mencionada destaca por su aporte al impulso de la creatividad y la capacidad de adaptación a nuevas situaciones, creando un medio efectivo para adquirir nuevas competencias claves que conducen a una mejor integración en la sociedad y una sensación de bienestar general.

Frente a las consideraciones antes expuestas se planteó como objetivo del presente artículo científico analizar la importancia del juego en el desarrollo social y emocional en los niños, manteniendo énfasis en el aporte de las experiencias lúdicas, más allá de los atributos de recreación, aterrizándolo en el fortalecimiento de habilidades interpersonales y emocionales, destacando que su integración es fundamental para promover un desarrollo integral equilibrado en contextos de educación inicial.

2. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, sustentado en un diseño de revisión bibliográfica, con el objetivo de analizar la importancia del juego en el desarrollo social y emocional de los niños en educación inicial. La revisión de la literatura se llevó a cabo mediante la recopilación, selección y análisis crítico de fuentes científicas relevantes, incluyendo artículos académicos, libros y documentos especializados, que abordan el papel del juego en la infancia desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas.

Para garantizar la rigurosidad del estudio, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión en la selección de los materiales, considerando únicamente aquellos publicados en revistas indexadas y repositorios académicos confiables. Se priorizaron investigaciones recientes y de alto impacto que aportaran evidencia empírica sobre los efectos del juego en el desarrollo social y emocional de los niños. Asimismo, se estableció una clasificación de los estudios según su

enfoque metodológico, el tipo de juego analizado y los resultados obtenidos, lo que permitió una interpretación sistemática de los hallazgos.

El análisis de la información se realizó a través de una estrategia de triangulación teórica, contrastando distintos enfoques educativos, psicológicos y socioculturales para obtener una comprensión integral del fenómeno estudiado. Se consideraron las aportaciones de teóricos como Piaget, Vygotsky, Erikson y Bandura, quienes han abordado el juego como un elemento fundamental en el desarrollo infantil. La discusión de los resultados permitió identificar patrones recurrentes en los estudios revisados, así como limitaciones y vacíos en la literatura existente, lo que facilitó la formulación de conclusiones fundamentadas sobre la importancia del juego en el aprendizaje y el bienestar emocional de los niños en educación inicial.

3. DESARROLLO

Definición y tipos de juego

En el transcurso del tiempo, el concepto del juego en la educación ha evolucionado significativamente, dejando de ser vista solamente como una actividad recreativa, pasando a convertirse en un componente importante del aprendizaje (Ver Tabla 1). Puede definirse como una actividad espontánea que incentiva la exploración y la experimentación del mundo que la rodea de manera recreativa. Es decir, más allá de ser una fuente de diversión, implica un proceso educativo esencial que promueva el desarrollo emocional, social y cognitivo, en este sentido Jean Piaget (como se citó en Flores et al. 2024) el juego se conceptualiza como una actividad libre y natural que favorece el desarrollo integral de los niños.

Tabla 1. Definiciones de juego

Año	Autor	Concepto
1951	Jean Piaget	El juego es una actividad creativa y espontánea que favorece la asimilación y acomodación de estructuras y normas.
1978	Lev Vygotsky	El juego como una herramienta para desarrollar funciones psicológicas superiores que promueve la internalización de normas culturales y solución de problemas.

1963	Erik Erikson	El juego desde el punto de vista como espacio para la práctica social, donde los niños exploran, comprenden y practican roles sociales, normas culturales y relaciones interpersonales.
1998	Howard Gardner	El juego es una forma de estimulación cognitiva que favorece el desarrollo de habilidades mediante el acto de manipular un objeto y la resolución de problemas.
2011	Peter Gray	El juego permite explorar intereses personales y desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales mediante una autorregulación y la integración espontánea.
2012	Stuart Brown	Constituye una necesidad biológica fundamental para el bienestar emocional que influyen en la creatividad, la adaptación y resiliencia.
2018	Sara Meadows	Es un proceso complejo integrado por el desarrollo y aprendizaje que proporciona un contexto idóneo para la exploración, experimentación y el aprendizaje auto dirigido.

Nota. Elaborado por el autor a partir de datos tomados de Flores et al. (2024); Sanchez et al. (2020); Da Silva et al. (2022); Alvear et al. (2023); Pai (2016); Llanos (2020).

Desde una perspectiva más contemporánea, Higuera (2019) expresa que el juego constituye una herramienta de carácter pedagógico, donde se integran elementos de aprendizaje y desarrollo de funciones psicológicas superiores que facilite la internalización de normas culturales, intervención, cooperación y solución de situaciones mediante la interacción social, en este sentido el juego se convierte en un puente para el aprendizaje significativo, donde los infantes internalizan sus conocimientos y habilidades en un contexto socialmente mediado, a través del uso de la imaginación y la creatividad.

Otra definición anexa del juego expresada por Castillo et al. (2023) expusieron que es una forma de práctica social que favorece el desarrollo de competencias interpersonales y emocionales. En tanto que el psicólogo Erick Erickson ve el juego como un espacio a través del cual los niños experimentan diversos roles sociales que permiten la práctica de valores como la empatía y la resolución de obstáculos, Mediante estas habilidades lúdicas los infantes desarrollan destrezas de gran trascendencia, logrando una comprensión más profunda de sí mismos de quienes los rodean, factores claves para la adaptación y bienestar de su entorno.

Acorde a Alonso (2021) dentro de los tipos de juegos en la infancia están incluidos diversos tipos de actividades que contribuyen al desarrollo integral de los niños. Uno de los más relevantes es el juego simbólico conocido como los

juegos imaginativos, donde los infantes asumen varios papeles y recrean situaciones cotidianas, permitiendo explorar y experimentar diversos roles emocionales y sociales. También es importante resaltar que el juego simbólico favorece la estimulación de la creatividad y el pensamiento abstracto, debido al uso de la imaginación en la creación de escenarios, enfocados en resolver conflictos. En la Tabla 2 se visualiza una síntesis sobre los diversos tipos de juego.

Tabla 2. Tipos de juegos

Tipo	Descripción	Ejemplos
Juego simbólico	También se conoce como juego de roles e imaginativo porque permite asumir diversos papeles y escenarios.	Juegos de muñecas, tiendas, el profesor.
Juego de reglas	Están incluidas actividades estructuradas mediante normas establecidas como los juegos de mesa, deportes, los cuales fomentan la cooperación, respecto, disciplina al requerir que se comprendan y sigan directrices.	Tenis, monopolio, ajedrez.
Juego físico	Engloba movimientos corporales como correr, saltar y trepar, siendo esencial para el desarrollo motor, la coordinación y regulación emocional, liberando energías y el mejoramiento de las habilidades motoras finas y gruesas.	Saltar la cuerda, carrera de sacos, circuito de obstáculos.
Juego constructivo	Se realiza mediante el uso de objetos y materiales para crear y construir estructuras como bloques que fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas relacionadas con la resolución de problemas, la planificación y la coordinación de las manos y ojos.	Legos, bloques de construcción, cubos de madera.
Juego social	Se enfocan en las interacciones entre infantes a través de juegos grupales y colaborativos. Estimula el desarrollo de habilidades como la cooperación, habilidades comunicativas y la resolución de conflictos, mejorando sus competencias sociales y emocionales.	El gato y el ratón, el lobo, policías y ladrones, lirón-lirón.

Nota. Información tomada de Albornoz (2019).

Otro aspecto relevante en el juego es el establecimiento de reglas que implican una adhesión a las normas establecidas y el sentido de pertenecía y cooperación con otros participantes. Dentro de este tipo de juegos se incluyen actividades como de mesa y otros estructurados, donde se requiere el cumplimiento de

normas y comprensión. Al disponer de reglas se fomenta las habilidades de la cooperación, el respeto por los turnos y pautas, aspectos que fortalecen el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad para anticipar las consecuencias de acciones. Mediante este tipo de juegos los niños aprenden a interactuar en un contexto organizado y a manejar la competencia y colaboración de manera efectiva.

Desarrollo social y emocional en Educación Inicial

El desarrollo social y emocional es un proceso fundamental para el bienestar y crecimiento, permitiendo establecer relaciones bien equilibradas, gestionando de mejor manera sus emociones al expresar lo que sienten y adaptarse en el ambiente en que vive, los avances en estas áreas ayuden a dar respuesta de forma adecuada a las emociones de los demás, promoviendo a superar la frustración y ajustar su comportamiento a reglas y normas establecidas y la confianza en sí mismo y a quienes los rodean (López et al.,2021). Durante los primeros años de vida se establecen vínculos afectivos entre el niño y sus padres u otros cuidadores.

Según Malavé et al. (2024) manifiesta que el desarrollo social y emocional en los niños en la etapa de educación inicial es esencial, puesto que en este período se inicia a formar sus primeras relaciones fuera del entorno familiar. A través de estas interacciones con sus compañeros y profesores. Los niños aprender a compartir, trabajar en equipo y expresar sus emociones de forma adecuada. Gallegos (2024) menciona que también permite identificar y comprender sus propias emociones y el de los demás, favoreciendo el desarrollo de la empatía y mejorar sus habilidades de comunicación.

Acorde a Piaget (como se citó en Granados y Jiménez, 2023) este proceso se encuentra atribuido a la etapa operacional, teniendo alcancen desde los 2 a 7 años de edad, donde su desarrollo socio-emocional empieza a formar mediante la interacción con las personas de entorno próximo. Su pensamiento mantiene una tendencia centrada en el egocentrismo, es decir tienen dificultades para ver las perspectivas de las demás personas, iniciando a involucrarse a través de juegos simbólicos y actividades que permitan simular roles sociales, la expresión de emociones, la práctica de habilidades para colaborar y compartir.

Por su parte Vygotsky (como se citó en Guerra, 2022) expresa que esta construcción es mediada a través de la interacción del entorno social y cultural, especialmente con el lenguaje y la comunicación. Acorde a este indicio el niño aprende a manejar sus emociones y a interactuar con los demás en contextos sociales donde percibe que el apoyo de sus compañeros y otro adulto es más avanzado, dentro de su zona de desarrollo próximo (ZDP) que es una de las piezas de su progreso. En este enfoque se resalta la importancia del rol del maestro como guía y mediador, ayudando a regular sus emociones para que adquieran habilidades sociales a través del diálogo y la interacción constante.

John Bowlby (como se citó en Pedreros, 2019) sostuvo que el desarrollo social y emocional del niño se influencia por los primeros vínculos establecidos con sus primeros cuidadores, La disponibilidad emocional y la respuesta sensible hacia los adultos, motiva a los niños una base segura que permita desarrollar confianza en sus relaciones. Estos vínculos tienen una alta influencia sobre sus emociones para formar relaciones saludables y adaptarse socialmente por el contrario un apego inseguro dificulta adecuadas relaciones interpersonales.

En este contexto, Estévez et al. (2021) resalta que el reto de los maestros para la creación de un entorno emocional que permita a los niños explorar y expresar de manera libre sus sentimientos y un manejo adecuado de trances de forma constructiva. Es por ello que las instituciones educativas tienen que proporcionar un entorno seguro donde se pueda interactuar de manera libre con el apoyo de una guía planificada. Tanto directivos como docentes tienen la responsabilidad de motivar y promover el desarrollo emocional, asegurando que se dispongan de los recursos y roles para para implementar las estrategias que permitan fortalecer las competencias sociales de los niños desde tempranas edades.

Teorías que sustentan el uso de los juegos para el desarrollo social y emocional

Acorde a lo argumentado por Simbaña et al. (2022) el en la etapa del desarrollo emocional del niño desde la etapa inicial ha sido objeto de varios estudios por diversos autores, quienes han destacado su importancia en el crecimiento integral de los infantes, Además a esto se suma los aportes de Jean Paul Piaget y Lev Vygotsky, autores como Sigmund Freud, Erick Erikson y Albert Bandura han

proporcionado marcos teóricos relevantes sobre el papel del juego en el desarrollo emocional. Freud, por ejemplo, enfatizó que, mediante el juego simbólico, el niño aprende a expresar y exteriorizar sus emociones reprimidas.

Erik Erikson por su parte, ofrece una perspectiva que propone la integración del juego en el marco del desarrollo de su etapa psicosocial, Es la etapa de iniciativa correspondiente a la edad del niño desde inicial, este teórico señala que el juego es un medio para que el niño explore su capacidad sin temor, culpa o censura, porque así asumen roles que conducen a experimentar y gestionar emociones, por ello el docente debe conocer estas etapas para facilitar experiencias lúdicas que aporten a los niños para atravesar con éxito los desafíos emocionales como la confianza y la vergüenza (Castillo et al.,2023).

Desde su teoría del aprendizaje social, Albert Bandura, (como se citó en Cantero y Rodríguez, 2020) introduce el concepto de la observación y modelado en el desarrollo emocional, enfatizando que en este escenario los niños aprenden un comportamiento emocional a través de la observación e imitación a personas adultas y compañeros, Durante el desarrollo de las actividades lúdicas, el niño no solo ensaya emociones propias, sino también aprenden a través de las observación de otros a gestionar emociones como la tristeza, la ira o la alegría; de ahí que el rol del docente sea determinante en el modelado de comportamientos saludables.

En un enfoque contemporáneo, Hidalgo (2019) resalta la importancia del juego social en el desarrollo emocional, amparándose en las ideas de Catherine Garvey, de que el juego contribuye al aprendizaje de normas sociales y emocionales como el manejo de conflictos, reciprocidad y cooperación, pues permite ensayar habilidades emocionales de manera efectiva situaciones que se presentan en la vida real, esta visión coincide con lo expuesto por Bandura y saca a relucir su relevancia en el proceso formativo.

La premisa del psicoanalista Donald Winnicott, pone en relieve una perspectiva relevante a través de su concepto de espacio transicional, enfatizando que el juego está situado en un contexto intermedio entre la realidad interna y externa del niño, permitiendo una exploración emocional segura al conectar las experiencias internas con su entorno social, facilitando el procesamiento de las

emociones complejas, en este aspecto el docente debe ser consciente de la importancia de fomentar espacios recreativos con intervenciones que promuevan seguridad emocional sin interrumpir la espontaneidad (Centeleghe, 2023).

En efecto, la teoría se enfocó en poder recalcar el valor del juego, en ese intento se dio paso a una mejor comprensión del componente lúdico, catalogándolo de esencial para el desarrollo emocional del niño, apreciando que no solamente favorece la expresión y regulación emocional. Según Delgado et al. (2023) es un agente facilitador del aprendizaje social y la disminución de aprietos, este devenir de ideas es central en el rol del docente como medio para facilitar un modelo emocional en el crecimiento afectivo de sus educandos.

Estudios sobre juego y desarrollo social y emocional en Educación Inicial

A continuación, se presentan un análisis comparativo de estudios que abordaron las variables juego y desarrollo social y emocional en contextos de educación inicial, estableciendo puntos focales como los objetivos planteados para su realización, la metodología utilizada, el tipo de juego en que se enfocaron, la población objeto de análisis y por supuesto los resultados. Tal como se registra en la Tabla 3, diversos autores han dedicado su interés a indagar sobre el aporte y beneficios que se puede

alcanzar a través de la aplicación de juegos variados específicamente para el fortalecimiento de habilidades como la autonomía, creatividad, comunicación y resolución de conflictos, además de la parte cognitiva:

Tabla 3. Análisis comparativo

Autor	Objetivo	Metodología	Tipo de juego	Población	Resultado
Ninasunta et al. (2023)	Identificar juegos tradicionales que aporte al desarrollo social emocional de los niños de educación inicial II del cantón Pujilí.	Enfoque mixto, de tipo descriptivo. Ampliación de una guía interactiva.	Juegos tradicionales	23 niños de educación inicial II del cantón Pujilí.	Los niños evidenciaron una mejora significativa en la interacción, expresión de emociones, comunicación y participación en juegos, lo que resultó en un desarrollo socioemocional positivo.
Otero et al. (2023)	Establecer la relación entre el juego y el desarrollo de las habilidades sociales, autonomía y	Enfoque cualitativo. Juego libre. Revisión documental de 25 estudios	Juego libre	Conjunto de 25 estudios revisados con niños de edad preescolar.	Los distintos tipos de juegos contribuyeron de manera significativa al desarrollo de habilidades sociales, autonomía y en niños preescolares.

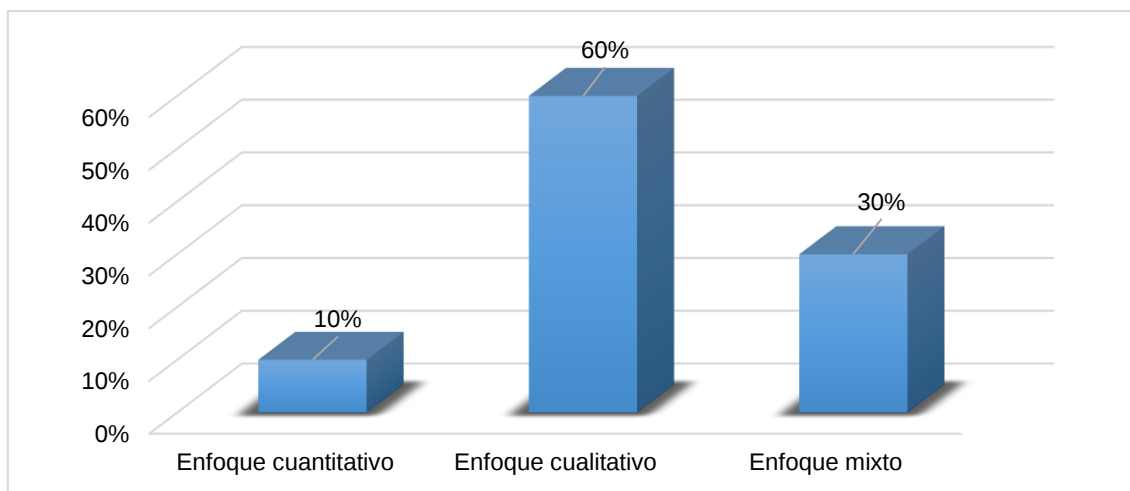
Albornoz (2019)	comunicación en preescolares. Investigar la importancia del juego en el desarrollo de la creatividad de los niños de Educación Inicial en la Escuela Benjamín Carrión.	sobre las variables. Enfoque cuantitativo. Tipo descriptivo. Encuesta.	Juego simbólico	25 niños, 8 docentes y 25 padres de familia de la Escuela Benjamín Carrión.	La aplicación de los juegos estimuló la creatividad de los niños, promoviendo la libre expresión, la imaginación y el desarrollo cognitivo.
Esparza et al, (2022)	Analizar las experiencias pedagógicas y lúdicas y su impacto en el aprendizaje y desarrollo emocional.	Enfoque cualitativo, análisis descriptivo e interpretativo.	juego simbólico	Docentes de párvulos de la Osorno, Chile, niños de 2-6 años.	La curiosidad, el desarrollo cognitivo, la socialización y la creatividad son fortalezas en ámbito lúdicos.
González et al. (2021)	Determinar el aporte de las formas de los juegos de roles en el desarrollo de la personalidad de los niños en la edad preescolar.	Enfoque cualitativo, método experimental, técnica de la observación.	Juego de roles sociales con uso de objetos.	20 niños con edades de 5-6 años de Bogotá.	El juego de roles promueve el desarrollo de la personalidad con capacidad en los niños para entender y regular sus emociones e interactuar socialmente.
Andrade (2020)	Establecer la importancia del juego como recurso sociocultural en el aprendizaje de los niños en Educación Inicial.	Enfoque mixto, aplicación de encuestas y observación directa.	Juegos simbólicos.	10 docentes de una Unidad Educativa de Loja.	Un entorno lúdico dese edades tempranas incentiva el aprendizaje de los niños y niñas.
Jaramillo et al. (2024)	Estimular a los estudiantes hacia un aprendizaje creativo con la incorporación de los juegos.	Estudio de caso cualitativo, recolección de datos mediante encuestas.	Juegos tradicionales: títeres, rompecabezas y bolos.	72 estudiantes de Barranquilla, Colombia.	La mayoría de los niños evidencio mejoría en la gestión social y emocional, luego de la intervención d los jugos tradicionales.
Bonilla et al. (2023)	Analizar la contribución de los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para el desarrollo social en niños de primer grado.	Enfoque cualitativo, técnica de observación participante. Instrumento listo de cotejo.	Juegos cooperativos.	Niños de primer año de la Unidad Educativa Abraham Lincoln.	La implementación de juegos cooperativos incentivó las habilidades sociales de los niños y niñas participantes en la intervención.
Pinzón (2019)	Fortalecer habilidades básicas mediante actividades lúdicas en niños de Educación Inicial.	Enfoque cualitativo, investigación acción.	Juego libre	25 estudiantes de la Unidad Educativa Fernando González.	La intervención lúdica permitió mejorar el a autoestima, la empatía, el trabajo en equipo y las habilidades sociales básicas.
Guadamud y Agramonte (2024)	Sintetizar la evidencia disponible sobre la efectividad de los sistemas de actividades lúdicas en el fortalecimiento del desarrollo socioemocional en niños y niñas.	Enfoque cualitativo, revisión documental.	Juego libre	28 estudios sobre actividades lúdicas.	El juego como elemento pedagógico al ser implantado de forma estructurada y adaptada al contexto presentan un impacto positivo en el desarrollo socioemocional.

Nota. Elaborado a partir de revisión bibliográfica

En la Figura 1 se aprecia que el 60% de los estudios revisados acerca del juego y el desarrollo emocional fueron analizados desde el enfoque cualitativo,

mientras tanto el 30% exteriorizó una combinación de metodologías, enmarcándose en una visión mixta y el 10% restante presentó un carácter cuantitativo. En este sentido resaltan intervenciones que aplicaron el componente lúdico en las clases, posteriormente se evidenció el nivel de avance o progreso que presentaban los niños objeto de análisis.

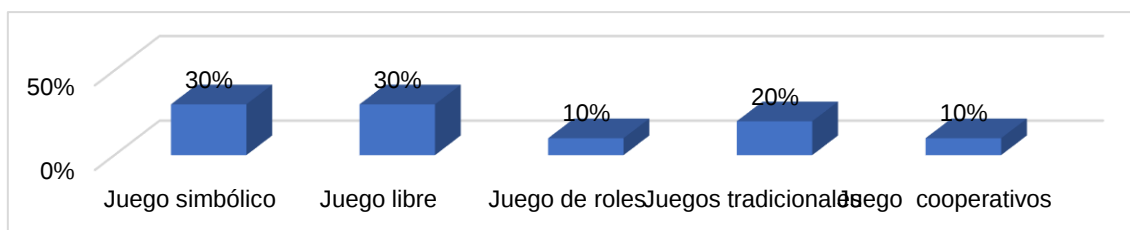
Figura 1. Metodologías para el abordaje de las variables: juego y desarrollo socioemocional



Nota. La figura muestra los resultados correspondientes a los valores porcentuales de las metodologías utilizadas en los estudios realizados sobre el juego y el desarrollo social y emocional.

En referencia al tipo de juegos empleados en los estudios analizados, la Figura 2, permitió observar que el 30% enfatizó en los juegos simbólicos, el 30% consideró el juego libre, en tanto que el 20% optó por los juegos tradicionales, mientras que el 10% seleccionó los roles y el 10% juego de tipo cooperativos o grupales; es importante señalar que cada uno tiene atributos peculiares que deben ser revisados por el docente con detenimiento para aplicarlo en contextos que contribuyan a los objetivos previstos.

Figura 2. Tipos de juegos planteados en los estudios revisados



Nota. La figura muestra los resultados correspondientes a los valores porcentuales de los tipos de juego referidos en los estudios objeto de análisis.

Beneficios del juego en el desarrollo social y emocional

El desarrollo emocional a través del juego en niños de educación inicial presenta diversos retos, porque dicho proceso tiene gran alcance, precisamente eso da paso a dificultades en la comprensión de las emociones por parte de los propios niños. Zambrano (2020) agrega que el docente tiene el reto de observar y facilitar el juego de manera que los niños aprendan a identificar y nombrar sus emociones, promoviendo así un desarrollo emocional saludable. A esta edad, los infantes experimentan una amplia gama de sentimientos que muchas veces no saben cómo identificar o expresar verbalmente.

En este contexto, Espinoza (2023) sostiene las complejidades que suelen rodear a la regulación emocional, en el sentido que los niños pequeños pueden tener problemas para hacer frente a situaciones que provocan frustración o tristeza, cuando pierden un juego o se siente excluido dejando como resultado reacciones emocionales intensas que no siempre saben manejar; en este caso, surge el desafío de intervenir de manera oportuna, ayudando al niño a comprender estas emociones y enseñándoles formas de autorregulación como la respiración profunda o el autocontrol.

Acorde a Delgado et al. (2023) la diversidad de expresiones emocionales en el entorno grupal. En el aula de educación inicial, cada niño puede experimentar y manifestar sus emociones de distintas maneras, dependiendo de su temperamento, entorno familiar y nivel de desarrollo. Esto puede generar problemas entre compañeros de juego, afectando la dinámica emocional del grupo. En el proceso educativo es importante la mediación de conflictos, promover la empatía y enseñar a los niños a respetar las emociones de los demás. Este proceso requiere una intervención cuidadosa y constante, en la que el educador debe crear un lugar placentero donde cada niño se sienta valorado y comprendido.

Otra de las implicaciones que se presentan en las aulas de clase es la falta de tiempo y espacio adecuados para el juego, lo que limita la naturalidad y el simbolismo, ambos esenciales para el desarrollo emocional de los niños. La rigidez del currículo escolar reduce las oportunidades para actividades lúdicas no dirigidas, que fomentan la creatividad y la autonomía. Esta falta de flexibilidad

dificulta el aprendizaje de manera única, afectando su crecimiento integral; esto refleja que los sistemas educativos encuentren equilibrio entre el contenido académico y los lúdico, integrándolo para el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

Según Higuera (2019) otro reto es la formación del docente, puesto que no todos disponen de la preparación y experiencia adecuada que les permita usar el juego de forma intencional para promover el bienestar emocional, de los niños, aquello requiere capacitación continua en el ámbito de desarrollo emocional, así como el fortalecimiento de habilidades para aplicar enfoques lúdicos; el profesional debe ser consciente de que el juego no solo es una actividad de ocio, sino una oportunidad educativa fundamental para el desarrollo integral.

Para los docentes lograr la implicación de las familias, es otra de las complejidades que se afronta en este cometido, porque el desarrollo emocional no ocurre únicamente en el aula de las instituciones educativas, se extiende al ámbito familiar y comunitario. En dichos entornos los niños también aprenden y refuerzan sus habilidades emocionales; no obstante, muchos padres no comprenden el valor del juego para el desarrollo emocional o no tienen tiempo suficiente para participar en actividades lúdicas con sus hijos.

Castillo et al. (2023) sostiene que el juego tiene la capacidad de promover la interacción con otros de manera natural y divertida; desde la teoría sociocultural, Vygotsky señala que el aporte lúdico es un importante mediador del desarrollo social y que hay una conexión entre éste y el aprendizaje. Los niños aprenden normas sociales como compartir, turnarse y respetar las opiniones de los demás al jugar. En la educación se analiza sus primeras relaciones fuera de la familia. Esta dinámica brinda un espacio que facilita la comunicación con sus compañeros y la formación de relaciones sociales más sólidas.

Una de las contribuciones proviene del juego simbólico o de roles, aquel tipo de actividades, los niños asumen distintos personajes y simular situaciones de la vida diaria, lo que les permite ensayar y comprender diversas dinámicas sociales. González (2021) menciona la exploración de distintos puntos de vista, lo que fomenta la empatía y el entendimiento de situaciones que atraviesan los demás. Vygotsky, lo caracteriza como un medio para internalizar las normas sociales y

culturales, resultando útil para fortalecer las capacidades de negociar y acordar reglas con sus compañeros, fortaleciendo su capacidad para trabajar en equipo y resolver desacuerdos de manera constructiva.

Lip (2022) aduce que gestionada de manera adecuada puede convertirse en una herramienta para propiciar la autonomía dentro de un marco social. Al tener la libertad de decidir cómo jugar, con quién y qué reglas seguir; los niños comienzan a desarrollar confianza en sus decisiones y en su capacidad para interactuar con otros. Esta autonomía contribuye a que se sientan competentes en un entorno social, ya que les da seguridad para entablar relaciones y tomar iniciativas dentro de su grupo de pares. Al enfrentarse a desafíos dentro del juego, los niños también aprenden a tolerar la frustración.

El rol del adulto en el juego es también un factor determinante para potenciar el desarrollo social de los niños, Según Gallardo y Díaz (2023) los docentes o cuidadores pueden guiar las interacciones lúdicas, proporcionando un entorno en el que los niños se sientan apoyados y seguros para analizar sus relaciones con los demás. Sin embargo, es importante que los adultos adopten un papel de facilitadores, en lugar de controlar las dinámicas del juego, para que los niños puedan experimentar de forma autónoma las reglas sociales y sus propias habilidades para interrelacionarse, de ahí que la intervención del adulto debe enfocarse en fomentar la inclusión, el respeto mutuo y el trabajo en equipo dentro de los juegos.

El aporte del juego en el desarrollo social se refleja en la preparación de los niños para el mundo exterior, al adquirir las habilidades sociales necesarias para adaptarse a nuevos entornos y situaciones. La capacidad de colaborar, resolver conflictos y expresarse de manera adecuada les proporciona una base sólida para futuras interacciones, no solo en el ámbito escolar, sino también en la vida cotidiana. Según la teoría sociocultural, el juego no solo es un reflejo de la vida social, sino una herramienta a través de la cual los niños construyen sus propios conocimientos sociales, facilitando su integración en la sociedad en su futuro.

4. CONCLUSIONES

El análisis realizado reveló la importancia del juego en el desarrollo social y emocional de los niños en la educación inicial, en virtud de establecer como una estrategia didáctica para la adquisición de competencias interpersonales, tales como la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, así como para el desarrollo de la autorregulación emocional; en este sentido, el rol del docente adquiere una relevancia técnica en la planificación y facilitación de actividades lúdicas orientadas al fortalecimiento de estas capacidades, promoviendo un ambiente de aprendizaje estructurado y enriquecedor.

La implementación del juego en la educación inicial enfrenta limitaciones críticas para el desarrollo social y emocional, que se derivan de una percepción errónea del componente lúdico como una actividad restringida, el déficit de formación docente específica en estrategias lúdicas, la presión por priorizar el contenido cognitivo sobre desarrollo emocional, y la insuficiencia de recursos y entornos adecuados. Superar estas barreras es esencial para valorar dicha herramienta como una pieza clave en el desarrollo integral de los niños.

REFERENCIAS

- Albornoz, J. (2019). El juego y el desarrollo de la creatividad de los niños/as del nivel inicial de la escuela Benjamín Carrión. *Revista Conrado*, 15(66), 209-213. doi: <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Alonso, N. (2021). El juego como recursos educativo teorías y autores de renovación pedagógica. Universidad de Valladolid. doi: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-3005.pdf?sequence=1>
- Bonilla, Y., & Marcano, P. (2023). Los juegos cooperativos como estrategia psicopedagógica para fortalecer el desarrollo social de niños de primer año en la Escuela de Educación Básica “Abraham Lincoln”. *LATAM*, 5(3), 1871 – 1883 p. doi: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2167>
- Bosquez, V., Sanz, C., Baldassarri, S., Ribadeneira, E., Valencia, G., Barragán, R., Camacho, Á., Romero, J. S., & Castillo, L. A. C. (2018d). La computación afectiva: Emociones, tecnologías y su relación con la educación virtual. *Dialnet*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8551201>

- Cantero, M., & Rodríguez, R. (2020). Albert Bandura: impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Revista Padres y Maestros*, 1(384), 72-76 p. doi:10.14422/pym.i384.y2020.011
- Castillo, A., Chavarro, L., & Rueda, M. (2023). El juego, un pilar que favorece los procesos de aprendizaje significativo en los niños y niñas de educación inicial. *Revista Linea Imaginaria*, 2(16), 104-115 p. doi:10.56219/lineaimaginaria.v2i16.2229
- Cedeño, M. (2019). La importancia de las actividades lúdicas y recreativas para fomentar la equidad de género. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(3), 99-106 p. doi: <https://doi.org/10.33936/rehuso.v4i3.2141>
- Centeleghe, M. (2023). Del juego a Winnicott: una revolución silenciosa. *Revista Intercambio Psicoanalítico*, 153 - 156 p. doi: doi.org/10.60139/InterPsic/14.2.15/
- Centro para la Innovación en el Aprendizaje . (2022). Una introducción básica a las teorías del desarrollo infantil. *Gateways to Opportunity*, 1-16 p. doi: <https://www.ilgateways.com/docman-docs/faculty-resources/ece-spanish/2334-hgd-1-spanish/file>
- Da Silva, C., Martins, F., & Martins, I. (2022). Las prácticas sociales y culturales del grupo de juguetes. *Revista Inclusiones*, 9(4), 312-324 p. doi:0719-4706
- Dávila, G., Capetillo, C., & Rochin, F. (2024). Comunicación familiar y desarrollo infantil en comunidades rurales. 5(2), 674-693 p. doi: <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v5i2.167>
- Delgado, Y., China, L., & Ruiz, O. (2023). La atención a la diversidad para la educación emocional desde la función orientadora del docente. *Revista Retos XXI*, 7(1), 1-16 p. doi:10.30827/retosxxi.7.2023.25347
- Espinosa, P. (2023). Problemas de falta de espacios y recursos para el juego en la educación preescolar: el impacto en el desarrollo infantil. *Revista Tecnopedagogía e Innovación*, 2(2), 47-64 p. doi: <https://doi.org/10.62465/rti.v2n2.2023.56>
- Estevez, Z., Tandazo, L., Paredes, G., & Calle, M. (2021). El papel del educador en el desarrollo en los estudiantes de educación inicial. *Revista Dominio de las Ciencias*, 17(1), 989-1002 p. doi: <https://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i1.1806>
- Flores, Y., Flores, A., Manrique, Z., Cuentas, M., Torre, B., & Vassallo, J. (2024). Juego Libre y su Influencia en los Sectores del Aula de los Niños y Niñas de 5 Años de la Institución Educativa Inicial N° 256 Emilia Barcia Boniffatty Distrito de San Alejandro, 2021. *Ciencia Latina Revista Científica*

Multidisciplinaria, 8(1), 6334- 6348 p. doi:
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9976

Gallardo, M., & Díaz, Í. (2023). Rol del adulto en el juego de niños pre-post confinamiento. Revisión Teórica. Revista Académica Internacional de Educación Física, 3(4), 9-22 p. doi:ISSN: 2745-1887

Gallegos, S. (2024). Desarrollo Sociocultural durante la Primera Infancia desde una Perspectiva Psicológica. Revista Científica Emergentes, 4(1), 12-21 p.

González, C. (2021). Juego de roles sociales, función simbólica y desarrollo de la personalidad en la edad preescolar. Obutchénie. Revista De Didáctica y Psicología Pedagógica, 5(1), 18-42 p. doi:
<http://doi.org/10.14393/OBv5n1.a2021-60584>

Granados, C., & Jiménez, L. (2023). Formación socioemocional y valoración educativa en el nivel de preescolar. Revista Línea Imaginaria, 1(1), 251-258 p. doi: <https://doi.org/10.56219/lineaimaginaria.v2i16.2238>

Guerra, J. (2022). El lenguaje como una herramienta psicológica para el aprendizaje a partir del trabajo. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 10(1), 1-28 p. doi:
<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Guzmán, K., Bastidas, B., & Mendoza, S. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. Revista de Investigación Apuntes Universitarios, 9(2), 61-72 p. doi:
<https://doi.org/10.17162/au.v9i2.360>

Hernández, J., Guzmán, G., Montes, E., & Cisneros, J. (2022). Propuesta de un taller para padres de niños preescolares basado en la teoría del desarrollo emocional de Donald W. Winnicott. Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud, 11(21), 76-83 p. doi:
<https://doi.org/10.29057/icsa.v11i21.9881>

Hidalgo, N. (2019). El juego simbólico como herramienta para el desarrollo de funciones ejecutivas en niños de tres a cuatro años. UDLA. doi:
<https://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/11143/1/UDLA-EC-TLEP-2019-15%20Tomo%20I.pdf>

Higuera, L. (2019). El juego como recurso didáctico en la formación inicial docente. Universidad de Granada. doi:
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/59299/61462.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

- Jaramilo, Y., Torres, V., & Rodríguez, K. (2024). Un camino lúdico hacia la gestión de emociones. *Revista Diálogos Investigativos*, 5(2), 99-109 p. doi:2528-808
- Jiménez, N. (2024). Convivencia en el aula. Un análisis teórico de la inteligencia emocional en la primera infancia. *Revista Científica Especializada en Educación y Ambiente*, 3(1), 149-169 p. doi: <https://revistasvip.up.ac.pa/index>
- Lip, C. (2022). Desarrollando autonomía en los niños a través del juego didáctico. *Revista Científica Ecociencia*, 9(1), 30-46 p. doi: <https://doi.org/10.21855/ecociencia.91.583>
- López, J., Pozo, A., Boderó, Y., & Lóor, N. (2020). El juego en el desarrollo intelectual del niño. *Revista Universidad Ciencia y Tecnología*, 1(1), 97-106 p. doi: <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/download/321/577>
- López, M., Armenta, C., Gómez, M., & Puerto, O. (2021). El bienestar emocional en las niñas y niños. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(2), 53-70 p. doi: <https://rieeb.iberomx.com/index.php/rieeb/article/view/14>
- Malavé, G., Vera, S., Santana, O., Intriago, A., & Saltos, L. (2024). Revisión sistemática sobre la inteligencia emocional y su influencia en la adquisición de habilidades sociales en niños de nivel inicial. *Revista Psicología Unemi*, 8(15), 50-160 p. doi: <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss15.2024pp150-160p>
- Maldonado, M., & Cuadrado, J. (2023). El juego y su importancia en el desarrollo de la autonomía en estudiantes de educación inicial. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 9(1), 719-731 p. doi:10.35381/cm.v9i1.1095
- Mendoza, C., Bravo, A., Pozo, K., Morán, J., García, A., & Proaño, M. (2024). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil: importancia y estrategias de intervención desde la perspectiva psicopedagógica. *South Florida Journal of Development*, 5(5), 1-20 p. doi:10.46932/sfjdv5n5-015
- Pinzón, I. (2019). Fortalecimiento de habilidades sociales básicas por medio de actividades lúdicas en niños y niñas de grado Jardín del colegio Fernando González Ochoa I.E.D. Fundación Universitaria Los Libertadores. doi: <https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/10aa67d1-4383-4e03-b86b-edee4f826b19/content>

- Pitizaca, F. (2022). Las malas relaciones personales y la agresividad dentro del aula en a etapa de la adolescencia solucionadas desde la teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 1-13 p. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i5.3168
- Rodríguez, A., & Sanabria, N. (2021). Interacciones familiares y desarrollo emocional de un niño de cinco años. *Educación y Ciencia*, 1(25), 1-15 p. doi: <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12662>
- Sanmartín, R., & Tapia, S. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413 p. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285
- Simbaña, M., González, M., Obando, C., & Hinojosa, G. (2022). El juego: una mirada desde los diferentes autores. *Revista Digital Publisher*, 6(2), 145-156 p. doi: <https://doi.org/10.33386/593dp.2022.6-2.1148>
- Tigse, C. (2019). El constructivismo, según bases teóricas de César. *Revista Andina de Educación*, 2(1), 25-28 p. doi: <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.4>
- Zambrano, A. (2020). El desarrollo emocional en la educación inicial. UTC. doi: <https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/3afeb54d-3c2b-406a-9c62-554249538294/content>
- Zamorano, M., Méndez, M., Hernánndez, M., Quintana, C., & Presa, E. (2019). La importancia del juego en los niños. *Revista Canarias Pediatrica*, 43(1), 31-35 p.
- Zárate, M., & Sanabria, M. (2024). Aprendizaje Socioemocional: un Componente Esencial para la formación integral del estudiante. *Revista Línea imaginaria*, 2(18), 269-291 p. doi: <https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i18.2738>